

sábado, 22 de abril de 2017

Villalobos: 'Se trata de una iniciativa que repercute en el desarrollo local de manera sostenible y duradera'

Acto por la recuperación del histórico Camino Colombino de Sevilla a Guadalupe



Autoridades participantes en este acto

El presidente de la Diputación, Fernando Rodríguez Villalobos, ha participado, en la mañana de hoy, sábado, 22 de abril, en un acto al objeto de reivindicar la recuperación del principal camino de peregrinaje, en los siglos XV y XVI, que unía Sevilla con el santuario y monasterio de Guadalupe, en Extremadura, lugar en el que los Reyes Católicos permanecían largas temporadas, y que Cristóbal Colón visitó en varias ocasiones.

El santuario y monasterio de Guadalupe ha sido uno de los destinos preferidos de un buen número

de peregrinos, viajeros, visitantes, turistas e ilustres personajes de la historia de España desde el siglo XIV. Fue en este lugar de peregrinaje donde Colón recibió de los Reyes Católicos el decreto que le permitió emprender el viaje hacia el descubrimiento de América.

En este acto para la recuperación de este antiguo Camino Real de Sevilla, que ha tenido lugar en el Ayuntamiento hispalense, han participado, asimismo, autoridades y representantes de los territorios de Sevilla, Cáceres y Badajoz por los que transcurre el Camino, entre ellos, los alcaldes de los municipios sevillanos de Brenes, Villanueva del Río y Minas, El Pedroso, Cazalla de la Sierra y Alanís. Entre los asistentes, se encontraba, también, Cristóbal Colón de Carvajal, Duque de Veraguas, descendiente de Cristóbal Colón.

Para el presidente de la Diputación, la recuperación de este histórico camino de peregrinaje “es de gran interés desde el punto de vista religioso, cultural, medioambiental y turístico”.



Un itinerario “entre el turismo religioso y el turismo activo” que al transcurrir por caminos y vías rurales “brinda una magnífica oportunidad de disfrutar, de forma pausada, del territorio de la provincia en toda su riqueza.”

Por otro lado, destacó esta iniciativa como un recurso de desarrollo económico “importantísimo”, a través del cual las pequeñas empresas locales se ven “favorecidas” por el flujo constante de personas “que buscan invertir su tiempo de ocio en experiencias relacionadas con el mundo rural, el patrimonio y la Naturaleza de los pueblos”.

“Se trata, en definitiva, de una iniciativa que repercute en el desarrollo local de manera sostenible y duradera, y que se destina a quienes buscan experiencias únicas, en contacto con la naturaleza”.

Rodríguez Villalobos recordó que, según estimaciones de la Organización Mundial del Turismo, al año son alrededor de 300 millones de viajeros los que se desplazan a alguno de los lugares santos que hay en el mundo, con un impacto económico que ronda los 13.000 millones de euros.